

UNA MIRADA A LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES A LOOK AT THE INTERNATIONAL UNIVERSITIES

Recibido: 17/01/2015

Revisado: 02/03/2015

Aceptado: 15/03/2015

José Antonio Naranjo Rodríguez¹

EL CAMBIO ESTRATÉGICO EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

"Toda universidad, pública o privada, está obligada a mirar hacia el futuro y adoptar las acciones estratégicas necesarias para asegurarse alcanzar las mejores perspectivas de éxito. El cambio de la institución debe realizarse con una visión a largo plazo, aunque las actuaciones puedan ser urgentes". (Pulido, 2007)

Sin embargo, remover los cimientos de las Universidades, no es tarea fácil. Debemos adaptarnos a las nuevas realidades, en un mundo globalizado, y sin que ello suponga en ningún caso romper con las tradiciones. Las universidades nos enfrentamos con grandes retos, tales como la globalización, una competencia creciente, los avances tecnológicos o nuevos tipos de estudiantes. Para responder a estos retos las universidades pueden optar por posiciones muy diferentes, desde dejarse llevar por los acontecimientos o adoptar una actitud activa frente al cambio..

Evidentemente no existe un modelo único para todas las universidades, cada Institución, en consonancia con su entorno, deberá poner en marcha su propia estrategia. La realidad de cada universidad será el resultado de su respuesta a la posible evolución del entorno. La adaptación de esas universidades a los cambios de futuro hará inevitable que cada una deba buscar su propia identidad y las ventajas frente a las Universidades competidoras (Pulido, 2007)

Las universidades más activas, tenderán a establecer estrategias de internacionalización, buscando relacionarse con instituciones extranjeras, sin menospreciar las redes nacionales. Estas universidades cooperarán en investigación y docencia en un mercado internacional cada vez más pujante, buscando la excelencia. Se primará la búsqueda de la transferencia de la investigación no solo en el ámbito local sino buscando el mercado social y empresarial extranjero. Estas universidades tenderán a especializarse buscando tener un papel relevante en aquellos campos que le supongan unas ventajas comparativas.

En cualquier caso, para abordar con éxito los objetivos y cambios futuros es indispensable crear una atmósfera compartida de cambio, es decir, admitir la necesidad de revisión de algunas costumbres y actitudes enquistadas. Ello nos exigirá sin duda, capacidad de liderazgo, esfuerzo y decisión firme de salvar obstáculos internos y externos.

En este proceso de avance, la Internacionalización de las Universidades se ha convertido en una fuerza ineludible para el cambio y resulta indispensable en el camino hacia la calidad y la excelencia, preparada para los retos inmediatos y futuros a nivel local y global. Ya la Unesco en su declaración mundial de 1998 destacó la necesidad de que las nuevas políticas de educación debieran concebir a la cooperación y la internacionalización como una parte integrante de la misión institucional, implantando estructuras organizativas y programáticas adecuadas. Estas buenas intenciones se van haciendo realidad, ejemplo de ello es lo ocurrido en el último encuentro de Rectores en Universia.

Río 2014, en el que se ha avanzado notablemente en la mecanismos y pautas de internacionalización de las universidades latinoamericanas y en la creación del tan ansiado espacio iberoamericano del conocimiento.

UNA REFLEXIÓN PREVIA SOBRE LOS TÉRMINOS INTERNACIONALIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Dos conceptos que suelen usarse indistintamente e incluso confundirse, y que sin embargo tienen un sentido diferente, aunque hay autores, como Peter Scott, que opinan que la distinción entre internacionalización y globalización no puede considerarse categórica. La Dra. Jane Knight, opina lo contrario y nos define ambos fenómenos; la globalización se refiere a "...el flujo de tecnología, conocimientos, personas, valores, ideas... que trascienden a través de las fronteras...". La globalización afecta a cada país de manera diferente, en relación con su historia, tradiciones, cultura y prioridades. Por su parte, el concepto de internacionalización es descrito como "...una de las maneras por la cual un país responde al impacto de la globalización, respetando la individualidad de cada nación...". Yendo un poco más lejos, nos interrelaciona ambos conceptos poniendo de manifiesto la evolución que está sufriendo la internacionalización en esta sociedad del conocimiento ya globalizada, "la internacionalización está cambiando el mundo de la educación superior y la globalización está cambiando la internacionalización".

Según Jocelyne Gacel internacionalización y globalización son igualmente dos conceptos distintos pero unidos por una misma dinámica. La globalización puede ser entendida como el elemento catalizador, mientras que la internacionalización sería la respuesta proactiva a dicho fenómeno por parte de los universitarios". Por su parte, Frans van Vught nos acerca a otra dimensión muy interesante de ambos conceptos y escribe "en términos tanto de práctica como de percepciones, la internacionalización está más cerca de la bien establecida tradición de la cooperación y la movilidad internacional y de los valores centrales de la calidad y la excelencia, mientras que la globalización hace más referencia a la competencia, y conduce al concepto de enseñanza superior como un producto comerciable, y desafía el concepto de enseñanza superior como bien público". Aparece la competencia y el concepto mercantilista de la educación en la globalización, hechos que pudieran contaminar los valores tradicionales de la academia de cooperación en su búsqueda de la mejora y su camino hacia la excelencia a través de la internacionalización.

UNA REFLEXIÓN PREVIA SOBRE LOS TÉRMINOS INTERNACIONALIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Dos conceptos que suelen usarse indistintamente e incluso confundirse, y que sin embargo tienen un sentido diferente, aunque hay autores, como Peter Scott, que opinan que la distinción entre internacionalización y globalización no puede considerarse categórica. La Dra. Jane Knight, opina lo contrario y nos define ambos

¹ Decano de la Facultad de Educación, Universidad de Granada España, Presidente de Decanos de Educación de España.
Email: iecd_24@hotmail.com

fenómenos; la globalización se refiere a "...el flujo de tecnología, conocimientos, personas, valores, ideas... que trascienden a través de las fronteras...". La globalización afecta a cada país de manera diferente, en relación con su historia, tradiciones, cultura y prioridades. Por su parte, el concepto de internacionalización es descrito como "...una de las maneras por la cual un país responde al impacto de la globalización, respetando la individualidad de cada nación...". Yendo un poco más lejos, nos interrelaciona ambos conceptos poniendo de manifiesto la evolución que está sufriendo la internacionalización en esta sociedad del conocimiento ya globalizada, "la internacionalización está cambiando el mundo de la educación superior y la globalización está cambiando la internacionalización".

Según Jocelyne Gacel internacionalización y globalización son igualmente dos conceptos distintos pero unidos por una misma dinámica. La globalización puede ser entendida como el elemento catalizador, mientras que la internacionalización sería la respuesta proactiva a dicho fenómeno por parte de los universitarios". Por su parte, Frans van Vught nos acerca a otra dimensión muy interesante de ambos conceptos y escribe "en términos tanto de práctica como de percepciones, la internacionalización está más cerca de la bien establecida tradición de la cooperación y la movilidad internacional y de los valores centrales de la calidad y la excelencia, mientras que la globalización hace más referencia a la competencia, y conduce al concepto de enseñanza superior como un producto comerciable, y desafía el concepto de enseñanza superior como bien público". Aparece la competencia y el concepto mercantilista de la educación en la globalización, hechos que pudieran contaminar los valores tradicionales de la academia de cooperación en su búsqueda de la mejora y su camino hacia la excelencia a través de la internacionalización.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES.

Sea como fuere, la internacionalización es uno de los grandes retos a los que se enfrenta la Universidad, en un mundo cada vez más abierto por el creciente desarrollo de las tecnologías de la comunicación. La internacionalización es ya un factor clave para que las universidades puedan fortalecer su proyecto institucional.

Para poder alcanzar la internacionalización institucional, éstas deben formar parte de una amplia planificación estratégica. Según M. Viudes, debe ser un plan que encaje en la estrategia global de la Universidad, con unos objetivos realistas, bien definidos, cuantificables a medio y largo plazo y que permita implicar al mayor número posible de los miembros de la comunidad universitaria durante todo el desarrollo del proceso.

Para ello, inicialmente resulta imprescindible conocer cómo es percibida nuestra Universidad en el exterior y si ello responde a la imagen deseada, conocer cuáles son nuestros competidores y con que otras Universidades establecer convenios de cooperación que nos hagan crecer. La Universidad debe ser capaz de determinar sus puntos fuertes y sus puntos débiles. La identificación de las fortalezas serviría para determinar las señas de identidad y la impronta institucional. Las debilidades nos deben llevar a determinar las acciones de mejora y focalizar nuestras alianzas internacionales con Universidades que nos complementen y minimicen los efectos negativos de nuestras carencias. Ambas realidades nos llevarán a diseñar nuestra propia estrategia de internacionalización.

Para dar viabilidad y lograr la institucionalización del proceso de internacionalización se recomienda, de acuerdo con De Wit, la implantación de dos tipos de estrategias: programáticas, que se refieren a las iniciativas de naturaleza académica, y las de organización, que son aquellas que tienen por objetivo la integración de la dimensión internacional en las políticas generales y en los

sistemas administrativos institucionales; ambas deben ser complementarias e implementadas en sintonía.

Deberemos pues, acometer el plan; determinar el destino final, el alcance del proceso de internacionalización; definir los objetivos que pretendemos y como se van a priorizar; diseñar y planificar unas actuaciones realistas, y, por último, tener dispuestos los mecanismos de control, seguimiento y evaluación del plan estratégico.

Necesitaremos establecer algún sistema de indicadores que informen sobre la naturaleza e intensidad de la internacionalización de las universidades. Son muchas las razones que lo justifican, facilitar la autoevaluación del grado de internacionalización a nivel institucional; facilitar la elaboración, seguimiento y evaluación de políticas explícitas de fomento de la internacionalización; medir el impacto de la internacionalización y su aportación al desempeño general institucional, permitir estudios comparativos entre universidades o para mejorar los programas y prácticas de internacionalización.

Para ello se hace necesario no solo medir la cantidad de acciones que se desarrollan sino la calidad de las mismas y su contribución a los objetivos y metas diseñados por la institución. El desafío consiste en proponer metas y crear indicadores consensuados que midan el éxito. Ello requiere información de las partes para determinar cuáles son los más apropiados para los objetivos que se han planteado y para la institución (Green, M. F., 2012).

Hudzik y Stohl proponen para ello una taxonomía de inputs, outputs y outcomes. Los primeros hacen referencia a los recursos disponibles para soportar el esfuerzo que supone para la institución los planes de internacionalización, los segundos miden la cantidad y variedad de acciones que se llevan a cabo, y los "outcomes" determinarán el impacto y el resultado final del proceso. En este sentido, sin embargo, De Wit (2013) piensa que en los indicadores que usualmente se tienen para medir la internacionalización, se otorga un gran peso a encontrar evidencias sobre el funcionamiento de la política de internacionalización en sí misma y se aborda con poca profundidad la contribución de las acciones de internacionalización a la calidad de la educación y la investigación.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES SOBRE EL PLAN ESTRATÉGICO

Deberemos tener presentes, para el óptimo desarrollo del plan, algunas cuestiones que nos pueden llevar finalmente al fracaso.

- Un diagnóstico incompleto, insuficiente o inexistente. No conocer las posibilidades de la Universidad para internacionalizarse, sobrevalorarlas o menospreciar las debilidades internas, implica gastar recursos en un fracaso asegurado.
- La Falta de planificación.
- La Falta de motivación general. Deberemos asegurarnos de que existen motivos externos, internos (preparación suficiente) y sobre todo personales (querer el éxito es conocer y aceptar el proceso), suficientes.
- Unos recursos económicos o humanos insuficientes.
- El aislamiento del equipo responsable. Si define un gran proyecto y pone detrás del mismo a las personas adecuadas, aún tendrá que integrar dicho proyecto y equipo en la estrategia y el día a día de la Universidad.
- La falta de información. Si no sabe qué necesitan y quieren sus futuros potenciales universidades de cooperación, no podrá ofrecerles nada.
- La Inadaptación. Una universidad inflexible incapaz de modificar su oferta en función de las demandas del mercado, es una institución destinada al cierre. Un cargo académico inflexible que pretende que su cultura y costumbres son las únicas o mejores del planeta,

resulta hostil.

- Las prisas (en general) y/o las pausas no son buenas compañeras de viaje.

CONSECUENCIAS DE LA INTERNACIONALIZACIÓN

Yo creo que está en el ánimo de todos y todas afirmar que la internacionalización de nuestras Universidades conlleva, sin duda, unos efectos claramente positivos sobre la academia, pero también, a veces, a unos efectos que podríamos llamar perversos.

La internacionalización otorga una nueva visión a la educación superior y permite un mayor intercambio de conocimientos, transferencia de tecnología e investigación.

La esencia del saber es compartir, enseñar, actuar solidariamente a todas las escalas y es, sin duda, el mejor acicate para hacer que nuestras Universidades no cesen en la mejora en lo que hacen, primen la calidad y busquen la excelencia y no renuncien a encontrarse entre las mejores del mundo; listas para la competencia, aunque quizás debiéramos acuñar el término utilizado en economía de mercado "cooperencia", es decir, cooperación con otras instituciones, y esfuerzo para estar en condiciones de competir. Otra dimensión que sin duda engrandece a la internacionalización es la cooperación al desarrollo, con acciones encaminadas a la búsqueda de la transformación social y el fortalecimiento académico en los países más desfavorecidos, en pro de la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad.

En cuanto a los efectos perversos, por un lado tenemos el riesgo de la pérdida de identidad de nuestras universidades debido al exceso de mimetismo, la competencia feroz, y por otro la fuga de cerebros, la inversión en formación de nuestros docentes e investigadores es aprovechada por otras Universidades con más recursos y con las que tenemos convenios de cooperación. Nos lo advierte la Dra. Knight, "nadie podía pensar hace 25 años que la altamente valorada e internacionalmente promocionada movilidad académica, para estudiantes, becarios y profesores, tendría el potencial de crecer hasta convertirse en un muy competitivo negocio de reclutamiento internacional". Algunas Universidades están desarrollando estrategias para atraer a estudiantes brillantes y profesores eminentes con el fin de prestigiar a sus instituciones y además incrementar sus ingresos al convertirse en Universidades de excelencia, codiciadas por alumnos y empresas. En este mismo sentido se pregunta Jane Knight "¿es que la cooperación internacional está siendo eclipsada por la competencia por el status, los estudiantes brillantes, talento del profesorado, y la membresía en redes mundiales?".

La búsqueda de estrategias de supervivencia en un ambiente competitivo nos está llevando a las universidades a funcionar como una empresa en la que se reproducen categorías del discurso empresarial, flexibilidad, competencia, productividad, riesgos, clientes, y planes estratégicos para captar recursos extras que nos permitan mantener la capacidad académica e investigadora en el mercado global. (De Mendonga, 2009).

En lo que concierne a nuestros países, sin duda debemos seguir construyendo juntos la Universidad del futuro; Todos y cada uno de nosotros aportando lo mejor de nosotros mismos en un mundo sin fronteras, en sana competencia. El conocimiento es de todos y para todos. Debemos seguir avanzando pues en la construcción del Espacio Iberoamericano del Conocimiento.

Para ello nuestros gobiernos deben ser partícipes de este proceso ahora imparable de una Universidad de calidad de todos y para todos y deben hacer un esfuerzo importante en financiación y recursos.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

- De Mendonga Silva, V.L. (2009). Universidad: entre la enseñanza humanística y la formación profesional. En: Perspectivas de la educación en América Latina. Compilación. FLASCO. Ecuador.
- De Wit, H. (2011). Globalización e internacionalización de la educación superior. RUSC, 8, 77-84.
- De Wit, Hans (2013). Reconsidering the Concept of Internationalization. International Higher Education, 70, 6-7.
- Gacel Avila, J. (2000). Políticas de internacionalización: estrategias e implementación. Educación Global, 4, Asociación Mexicana para la educación Internacional.
- Gacel Avila, J (2000). La dimensión Internacional de las Universidades Mexicanas. Educación Superior y Sociedad, 11, 121-142
- Green, M. F. (2012). Measuring and Assessing Internationalization. Association of International Educators, 1-20.
- Hudzik, J. and Stohl, M. (2009). Modelling Assessment of the outcomes and Impact of Internationalisation. En: Measuring Success in the Internationalisation of Higher Education. Ed. H de Wit. EAIE Occasional Paper 22, 9-21
- Knight, J. (2010). Internacionalización de la Educación Superior: Nuevos desarrollos y Consecuencias No Intencionadas. Boletín IESALC informa de educación superior, 211. 1-4
- Pulido, A. (2007). Reflexiones sobre la Universidad del Futuro. Foro Aneca. Universidad del Siglo XXI. 3-32.
- Scott, Peter (2005). «The Global Dimension: Internationalising Higher Education». En: Barbara Khem, Hans de Wit (eds.). Internationalization in Higher Education: European Responses to the Global Perspective. Amsterdam: European Association for International Education and the European Higher Education Society.
- UNESCO, (1998). Declaración Mundial sobre la Educación superior del siglo XXI: Visión y Acción.
- Viudes, M. (2009). Apuntes en torno al proceso de internacionalización de una Universidad. UNIVEST 2009.